|  |  |
| --- | --- |
| **COLEGIO EMILIA RIQUELME****GUIA DE TRABAJO 7****PERIODO 4** |  |
| **Fecha:****Oct. 19-23 de 2020** | **Grado:****11°** | **Área:** **Ética y valores**  | **Profesora:****Hna. Luz Adiela Arredondo** |

Muy queridas estudiantes, con gran alegría iniciamos esta semana, y vamos avanzando en el mes misionero; ayer celebramos con la Iglesia la jornada universal de oración por las misiones; una oportunidad para reflexionar sobre el compromiso que tenemos todos los bautizados, de anunciar la Palabra de Dios, de darla a conocer desde los más cercanos.

De igual manera orar por el aumento de vocaciones misioneras, jóvenes que atiendan el llamado de Dios y que vayan a aquellos lugares apartados donde no han tenido la oportunidad de conocer el Amor de Dios.

Durante la semana los invito a que en familia oremos por las necesidades de la Iglesia Misionera.

Bendecida semana.



**LA MORALIDAD DE LOS ACTOS HUMANOS**

La libertad hace del hombre un sujeto moral. Cuando actúa de manera deliberada, el hombre es, por así decirlo, el padre de sus actos. Los actos humanos, es decir, libremente realizados tras un juicio de conciencia, son calificables moralmente: son buenos o malos.

FUENTES DE LA MORALIDAD: la moralidad de los actos humanos depende:

1.-Del objeto elegido 2.- Del fin que busca o la intención. 3.- De las circunstancias de la acción.

Estas son las fuentes o elementos constitutivos de la moralidad de los actos humanos.

**EL OBEJTO** elegido es un bien hacia el cual tiende deliberadamente la voluntad. Es la materia de un acto humano. El objeto elegido especifica moralmente el acto del querer, según que la razón lo reconozca y lo juzgue conforme o no conforme al bien verdadero. Las reglas objetivas de la moralidad enuncian el orden racional del bien y del mal, atestiguado por la conciencia.

Frente al objeto, **LA INTENCIÓN** se sitúa del lado del sujeto que actúa. La intención, por estar ligada a la fuente voluntaria de la acción y por determinarla en razón del fin, es un elemento esencial en la calificación moral de la acción. El fin es el término primero de la intención y designa el objetivo buscado en la acción. La intención es un movimiento de la voluntad hacia un fin; mira el término del obrar. Apunta al bien esperado de la acción emprendida. Ejemplo: un servicio que se le hace a alguien tiene por fin ayudar al prójimo, pero puede estar inspirado al mismo tiempo por el amor de Dios como fin último de todas nuestras acciones.

Una intención buena, por Ejm. Ayudar al prójimo, no hace ni bueno ni justo un comportamiento en sí mismo desordenado, como la mentira y la maledicencia. El fin no justifica los medios. Así, no se puede justificar la condena de un inocente como un medio legitimo para salvar al pueblo. Por el contrario, una intención mala sobreañadida, como la vanagloria convierte en malo un acto que de suyo, puede ser bueno como la limosna.

**LAS CIRCUNSTANCIAS**, comprendidas en ellas las consecuencias, son los elementos secundarios de un acto moral. Contribuyen a agravar o a disminuir la bondad o la malicia moral de los actos humanos, por ejemplo la cantidad de dinero robado. Pueden también atenuar o aumentar la responsabilidad del que obra, como actuar por miedo a la muerte. Las circunstancias no pueden de suyo modificar la calidad moral de los actos; no pueden hacer ni buena ni justa una acción que de suyo es mala.

**LOS ACTOS BUENOS Y LOS ACTOS MALOS**

El acto moralmente bueno supone a la vez la bondad del objeto, del fin y de las circunstancias. Una finalidad mala corresponde a la acción, aunque su objeto sea de suyo bueno, como orar y ayunar “para ser visto por los hombres”.

El objeto de la elección puede por sí solo viciar el conjunto de todo el acto. Hay comportamientos concretos como la fornicación, que siempre es un error elegirlos, porque su elección comporta un desorden de la voluntad, es decir un mal moral.

Es por tanto, erróneo juzgar de la moralidad de los actos humanos considerando sólo la intención que los inspira o las circunstancias (ambiente, presión social, coacción o necesidad de obrar) que son su marco. Hay actos que, por sí mismos, independientemente de las circunstancias y de las intenciones, son siempre gravemente ilícitos por razón de su objeto; por ejemplo, la blasfemia y el perjurio, el homicidio y el adulterio. No está permitido hacer el mal para obtener un bien.

ACTIVIDAD

1. Explica con tus palabras la siguiente frase “El hombre es el padre de sus actos”
2. Elabora una lista de valores en orden de importancia
3. Clasifica actos buenos y actos malos
4. Analiza situaciones que se dan en el ámbito personal, social y nacional, dar un ejemplo de cada una
5. Destacar tres diapositivas que le llamen la atención y comentarlas